

SEXO, SEXISMO, MÚSICA Y AMOR

BORJA ITURBE
PROFESOR DE MÚSICA

EL PODER DE LA MÚSICA

Se escucha mucha música. Los adolescentes y jóvenes escuchan mucha música. Sin pretender ser riguroso, las varias veces que he preguntado a mis alumnos y alumnas de segundo ciclo de Secundaria o Bachillerato cuánta música escuchan, más de la mitad de la clase reconoce que una media de 4 horas diarias, lo que daría unas 30 horas semanales, casi 130 horas mensuales, y unas 1500 horas anuales. No hay asignatura en el colegio con tanta "carga lectiva" como la música. Y no hay programa educativo tan efectivo como la música.

La música es un instrumento de socialización potente. No sólo transmite un mensaje, sino que lo hace de forma afectiva y efectiva: la letra viene mediada por una música que abre nuestros poros y baja nuestras defensas. Las canciones repiten mensajes que, a modo de condicionamiento conductista pueden entrar a formar parte de nuestra conciencia. El texto es no sólo embellecido y resaltado, sino que su autoridad queda ampliada sustancialmente cuando de mensajes morales se trate porque, como decimos, la letra se muestra afectivamente amplificadas. Y, por si fuera poco, cada estilo musical viene adornado por formas de vestir, hablar, pensar, gustar o actuar.

Damón, un filósofo Sofista del siglo V a.C. ya hablaba de los efectos éticos de la música. Influyó notablemente sobre Platón, el cual desarrolló toda una teoría acerca del poder educativo y moral de la música que, a su vez, pasó como sustrato a la cultura griega clásica, romana y, finalmente cristiana a través de San Agustín. Y estas ideas llegan hasta nuestros días: Leí recientemente que el Dr. Brian A. Primack, de la Universidad de Medicina de Pittsburg, ha realizado este mismo año un estudio basado en más de 700 encuestas, acerca de la influencia de la música sobre los comportamientos sexuales de los adolescentes. En este estudio se concluye, entre otras cosas, que las adolescentes que prefieren música cuya letra posee un contenido sexual explícito corren un mayor riesgo de quedar embarazadas.

¿Es peligroso que nuestros hijos o alumnos escuchen música con contenido sexual? Este artículo, ausente de soluciones fáciles, intenta ser una reflexión que nos ayude a tomar nuestras propias opciones educativas.

DIDÁCTICA





¿Es tan fuerte el poder de la música? ¿La música puede determinar el comportamiento de quien la escucha, o quizá sólo influye o condiciona?

A pesar de lo dicho anteriormente, mi opinión tiende a relativizar ese poder de la música en la transmisión de las ideas o del contenido de sus letras. Una canción, por sí sola, no cambia ningún comportamiento. Alguien que escucha o canta "Legalización" de Ska-p, no va a estar necesariamente a favor de la legalización del cannabis, de la misma forma que alguien que canta o escucha "Dios está aquí" no se hará creyente en el Dios cristiano y en la presencia del Resucitado en nuestras vidas.

Hemos de situar la música en un contexto mucho más amplio. La función actual de la música no consiste tanto en educar o incitar a comportamientos, cuanto en ser un elemento más de una cultura o grupo social. Una cultura sin "su" música, pierde mucho de su peso y presencia, sobre todo entre los jóvenes. A su vez, las canciones se escuchan en determinados lugares o emisoras, asociadas a formas de vestir, hábitos de consumo, o maneras de relacionarse, todo ello movido por las leyes del mercado.

Porque, y aquí entra un último elemento, la intención última de la música popular actual es vender. Y lo que vende es lo que conecta con

los intereses del público o de los medios de comunicación. Y al adolescente y joven le interesa todo lo relacionado con la sexualidad. Por eso la sexualidad, en nuestra música y en nuestros jóvenes, es concebida como un medio de diversión, una manera de expresarse, un objeto de consumo, un secreto por descubrir.

MÚSICA Y SEXUALIDAD

Varios de los estilos musicales más populares nacieron unidos a la temática sexual. El propio término "Rock & Roll" posee connotaciones sexuales pues se refiere indirectamente al movimiento del acto sexual. El Tango nace en ambientes y con letras relacionadas con el amor carnal, la prostitución y la infidelidad. Por su parte, el polémico Reggaetón, con muchas letras explícitamente sexuales, se asocia también a una forma de bailar muy sensual, llamada "perreo", con los cuerpos muy pegados.

Pero esto no es nuevo. Quizá sorprenda hallar en el folclore de numerosas regiones, letras con contenido sexual explícito o implícito. Muy conocidas son las "rabeladas a lo pesao", del folclore castellano. Pongamos dos coplillas, a modo de ejemplo: *Debajo de tu mandil / tienes un tintero negro / déjame mojar la pluma / que soy escribiente nuevo*. O esta otra: *Estate quieto Julián / no me toques*

el refajo / si te quieres divertir / echa la mano debajo.

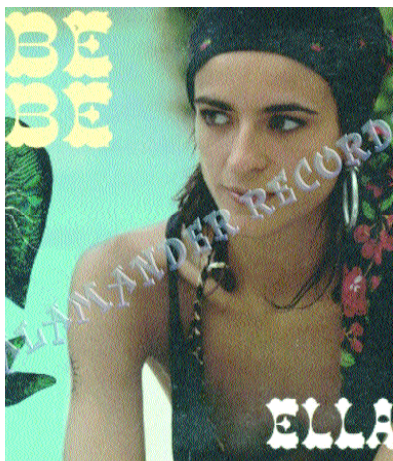
Por supuesto, en el panorama musical actual podemos encontrar música cuya letra posee un contenido sexual explícito. Se escuchó mucho hace 2 años la canción pop "Todo" del grupo Pereza, cantada incluso por niños sin caer en la cuenta de su letra: "Sudando cachondos, teniendo cachorros". / "Yo quiero contigo todo, poco muy poco a poco...". Esta canción incita a no darle muchas vueltas a las cosas antes de acostarse con alguien; porque yo lo tengo claro, le diría el cantante a la chica, no importan tus dudas: "No tengo miedos, no tengo dudas / lo tengo muy claro ya. // Todo es tan de verdad / que me acojono cuando pienso / en tus pequeñas dudas, y eso / que si no te tengo reviento, / quiero hacértelo muy lento..."

La sensualidad del pop-rock latino también hace patente la relación sexual, como en la canción "Sólo quiero amarte" de Ricky Martin: *Sin ti me siento tan solo, / sin ti no puedo más, mi cuerpo pide tu cuerpo, / tu alma acariciar. / Aunque intento yo no puedo encontrar / si algún secreto se esconde en tu piel*. Con frecuencia también el rap y el hip-hop muestran la relación sexual sin tapujos, como el alicantino Nach en su canción "Sexto mandamiento": *No hay nada malo en desearlo y en quererlo hacer, / nada malo en recorrer tu cuerpo en busca de placer, / no hay nada malo porque sé que tú también lo estas sintiendo. / Ven, y olvida el Sexto Mandamiento*".

Minoritarios, pero también existentes, son los grupos o cantantes cuyas letras se acercan a un relato pornográfico, como la canción "Sábanas mojadas", del puertorriqueño Zión, cuya letra no transcribo para no herir sensibilidades.

Pero el intento de educar a los adolescentes en la sexualidad tam-

bién está presente. El rapero El Chojín, en su canción "Sexo", defiende como bueno todo lo relacionado con la sexualidad, pero en un momento de la canción nos sorprende con la siguiente frase: "amiga, disfruta de tu cuerpo sin perderte el respeto, / el sexo es bello, sí, pero el sexo no es un juego / si no estás preparada no hagas nada... / El respeto que te tengan, empieza por el que tú te tengas".



MÚSICA Y SEXISMO

Hace 20 años, los jóvenes y adolescentes españoles cantaban alegremente "sé que la mataré" con Loquillo, o "bailaré sobre su tumba" con Siniestro Total. Eran canciones que, entre bromas, incitaban a la violencia de género, y aun así llegaron a ser grandes éxitos. No era un hecho aislado, pues también la canción ligera o el tango de hace 40 años contenía un lenguaje y un mensaje no sólo sexista sino a veces violento hacia la mujer. Ahora nos puede extrañar y escandalizar, pero antes no llamaba la atención a la mayoría de la gente porque no había sensibilidad hacia el tema o porque era expresión de una manera de ser o actuar cultural.

Los tiempos han cambiado. Por desgracia el sexismo y los malos tratos están presentes en nuestro mundo, pero la sensibilización social hacia el tema ha cambiado haciéndonos críticos e intransigentes. La opinión pública enseguida condena cualquier expresión sexista. Pero ¿en realidad es así?

En 2004 la Confederación de Consumidores y Usuarios realizó el estudio "La imagen de la Mujer en las letras de las canciones". Fijándose en las listas de éxitos, llega a la conclusión de la presencia de una imagen frívola y despectiva de la mujer en la temática del amor-desamor. Sin ser los únicos, los ejemplos más claros los

vemos en el estilo Reggaetón, en los que el hombre toma una postura dominante y violenta en la relación sexual. En la canción "Castígala", de Tony Dize, aparecen frases como: te ciega cuando llega con su falda marcá / todo hombre la persigue, para ver dónde va / se entrega a su manera y luce fina al bailar / con su maña te envuelve, si te dejás llevar // castígala por detrás / pégatele al cuello y dale con ganas / (que yo estoy suelta!)... También el "rey" del reggaetón, Don Omar, en "Dale Don Dale" dice con un lenguaje agresivo lo siguiente: Yo la cojo máquina / pa' pillarla en una esquina / como ron, qué fina / tremenda asesina / se peina y se guilla / se viste y se maquilla / tranquila, chiquilla / o te siento en mi silla / hoy tú vas a ser mía / el Don te desafía / segura en mi vía / cuidado si te tiras / y si tu novio se activa / yo activo la guerrilla / y si el boster te lo pilla / no le va a dar ni cosquilla...

Es innegable que sigue habiendo canciones de lenguaje sexista, siguen estando presentes, y los adolescentes y jóvenes las escuchan y bailan. Y si esta música vende, seguirá estando presente.

Lo cierto es que, como expresión de una inquietud social, aun con el ingrediente añadido de estar de moda y buscar vender, ha salido al mercado una importante

cantidad de canciones que intentan concienciar en la igualdad y condenar las actitudes sexistas. El boom llegó en 2004, cuando aparece la cantante Bebe diciendo "Malo, malo, malo eres; no se daña a quien se quiere. Tonto, tonto, tonto eres; no te pienses mejor que las mujeres". Y con ella, un sinfín de canciones. Sirva de ejemplo la siguiente lista:

-**"Lo que Ana ve" (Revolver. Del CD "8:30AM", año 2002)**

-**"Salir corriendo" (Amaral. Del CD "Estrella de mar", año 2002)**

-**"El amargo del pomelo" (Nacho Cano. Del CD "Nacho Cano", año 2001)**

-**"El final del cuento de hadas" (El Chojín. Del CD "8jin", año 2005)**

-**"Ella" (Bebe. Del CD "Pafuera telarañas", año 2004)**

-**"Ay Dolores" (Reincidentes. Del CD "¿Y ahora qué?", año 2000)**

-**"Ellas denunciaron" (Def con dos. Del CD "De poca madre", año 1998)**

-**"Niña" (Pedro Guerra. Del CD "Hijas de Eva", año 2003)**

MÚSICA Y AMOR

No podemos terminar este artículo sin hablar del amor y la música. El amor es, sin duda alguna, el tema estrella en la música popular. A pesar de que Rilke, en "Cartas a un joven poeta", desaconseja al escritor novato comenzar a escribir poesía de tema amoroso, parece que todo el mundo comienza y continúa escribiendo poemas y canciones sobre el amor.

Sin poner ejemplos musicales que, desgraciadamente, todos conocemos y escuchamos, el amor es visto y expresado generalmen-

te de una manera infantil, posesiva, inmadura y horterera. Es difícil aprender algo sobre el amor en las canciones actuales, o hallar en ellas una expresión idónea a nuestros sentimientos sinceros.

Pero en medio de tanta canción de amor con letras y músicas melifluas, también es posible encontrar otras que hablan de un amor que humaniza, un amor que eleva la dignidad de la otra persona; canciones que proponen caminos y horizontes hacia los que caminar, hablando de una necesidad que nace del amor y no de un amor que nace de la necesidad o el vacío, entregando la propia libertad sin aprisionar la de la otra persona. A modo de muestra, unas pocas canciones en castellano de los últimos años:

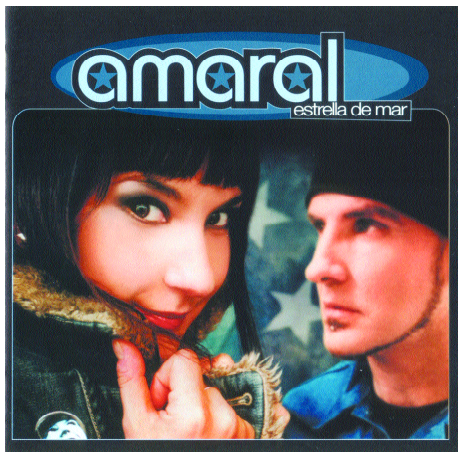
"Bendita tu luz" (Maná. Del CD "Amar es combatir", año 2006).

"El Amor" (Maite López. CD de próxima aparición)

"Me gusta cómo eres" (Jarabe de Palo. Del CD "Adelantando", año 2007)

"Nada valgo sin tu amor" (Juanes. Del CD "Mi sangre", año 2004)

"La suerte de mi vida" (El Canto del Loco. Del CD "Personas", año 2008).



POSIBLES ACTIVIDADES MÚSICA Y SEXUALIDAD

1. Música y sexismo: Escuchemos una de las dos canciones de Reggaetón con contenido sexista de las que hemos hablado ("Castígala", de Tony Dize, o "Dale Don Dale", de Don Omar). Podemos también escuchar y analizar las letras de otras canciones que intentan criticar tales actitudes (ver lista propuesta más arriba). Analizarlas y debatir sobre su contenido.

2. Buscad canciones de este estilo musical y seleccionad expresiones y comentarios donde la mujer sea considerada despectivamente. Buscad también canciones de éste u otros estilos musicales y seleccionad expresiones y comentarios donde la mujer sea considerada en igualdad y con pleno respeto.

3. Después de hablar acerca de los términos utilizados para referirse a una mujer, busca más términos del lenguaje coloquial que sean peyorativos o despreciativos del sexo femenino. Una vez hecha esa lista, hacer en grupos pequeños una lista paralela de términos positivos y constructivos.

4. ¿Influye la música en nuestros comportamientos? Recuerda canciones que hayas escuchado mucho, y reflexiona sobre si te han influido en algún comportamiento. Escribe tus conclusiones y ponédlas en común en la clase. Extraed una conclusión final.

5. ¿Es unívoco el lenguaje de la música? Hagamos el siguiente experimento: Escuchar el fragmento inicial de la obra: "Así habló Zaratustra", de Richard Strauss. Escribimos cada uno el significado o mensaje que nos sugiere o creemos que tiene. Posteriormente lo comparamos con el que le dio Strauss: el compositor parece identificarse con el Superhombre Nietzscheano, reflejando en la música inicial al sol naciente, y el regreso de Zaratustra que, después de varios años en las montañas, vuelve a la sociedad.

6. La música y sus mundos. Analiza los grupos sociales asociados a estilos musicales.

7. La música y la moda. Analiza distintos estilos musicales desde la perspectiva del consumo y la moda que llevan asociados.

8. Escucha, compara y analiza el mensaje de las canciones "Todo", de Pereza, y "Sexo", de El Chojín. ¿Hay que poner freno al impulso sexual? ¿Se puede imponer algún límite?